



nº 15

PAPIROS *de* Crítica Dialéctica

... ..

(serie ...)

El partido **Comunista** de la Argentina y el movimiento obrero durante los gobiernos peronistas (1943-1955)

Nora Huertas

Introducción:

En la Argentina, el peronismo es la idea política que más ha perdurado y también dividido a la sociedad desde su nacimiento en 1943. Y no solo a la sociedad sino también a la academia, que ha debatido sobre ese proceso y sobre el cual tiene hipótesis y posturas muy diversas.

Aun en la actualidad, cuando se alude a la organización sindical argentina, surge o se relaciona con la idea de que es producto del peronismo. Hay una fuer-

te creencia tanto dentro de ese partido como en la oposición, a pensar que la organización sindical nació con el advenimiento del peronismo. Eso es parte, como algunos otros, de los “mitos fundacionales” de esa corriente política. Lo que indican los datos históricos, es que antes del golpe de estado de 1943, en donde aparece la figura de Juan Domingo Perón, existía un movimiento obrero con una historia de organi-



zación desde el siglo anterior, como hemos tratado de demostrar en un trabajo anterior.

El peronismo no fue la primera corriente política que influyó sobre la clase obrera. Existieron ideologías anteriores que organizaron sindicatos, como el anarquismo, el socialismo y el sindicalismo. El comunismo, que convivió con las dos últimas, se insertó en los sindicatos a partir de mediados de los años 1920, y su influencia dentro de estos, estaba en ascenso, a pesar de la represión que sufrió desde su aparición. A partir del golpe de 1943, no solo es reprimido, sino que sus sindicatos fueron disueltos, sus militantes encarcelados y el partido ilegalizado.

En el trabajo anterior expusimos la inserción del PC en el movimiento obrero, sus métodos y sus logros. A sus militantes los guiaba una ideología clasista y un repertorio organizacional eficaz para la actuación gremial como las células en fábricas y talleres, la elección de delegados y la formación de comisiones internas.



También insistieron en peticionar o negociar ante las autoridades gubernamentales. Estas características permanecerán aun con los cambios en la línea política del partido. La disolución de los sindicatos que dirigían los comunistas, no extirpó su experiencia, ni su militancia al interior de los mismos. De hecho dejaron una importante herencia con su participación y lucha en los distintos sectores, sobre todo en aquellos que habían construido, a pesar de ser expulsados de sus conducciones.

“Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires.” Rodolfo Walsh. Como expresa el periodista asesinado por la dictadura, lo que pretendemos hacer es la parte de la historia olvidada por propios y extraños, de un periodo complejo pero determinante de la modernidad de la Argentina, en que la presencia del PC en la política fue muy importante y sobre todo en el movimiento obrero, de cuya dirección fue desplazado.

Para ello vamos a historizar la organización obrera al momento del golpe, los cambios que sufre luego de 1943, las huelgas que se dieron en los distintos momentos de ese largo periodo, con sus características y motivaciones, y algunos casos testigo del carácter del gobierno peronista. De esta manera trataremos de explorar los motivos por los que el ascenso de influencia que registraba el PC en el sindicalismo hasta ese momento, se debilitó y desapareció de la dirección de los gremios.

Golpe militar del 4/6/1943:

Durante toda su historia el PC sufrió la represión y tuvo que desarrollarse en la clandestinidad. Hemos escrito sobre eso en un trabajo anterior (López Canteira-Huertas) que explica la existencia de leyes e instituciones especiales de represión al comunismo (y otras ideologías subversivas) durante la Década Infame. Tras el breve periodo “democrático” de la presidencia de Ortiz (1938-40), en la administración de su sucesor Castillo se llevó a cabo una fuerte ofensiva contra los militantes sindicales comunistas. En 1942 y previo al golpe de 1943 se allanaron sus sedes gremiales y se efectuaron arrestos masivos de militantes. En 1941 y 1942 el Departamento Nacional del Trabajo (DNT) se rehusó a negociar con los gremios comunistas más importantes, privándolos del único mecanismo de negociación existente. El motivo era que el gobierno, y su ministro del interior, no podían permitir “la infiltración ideológica que sean extrañas a la vida institucional argentina, sean estas comunistas o totalitarias”.¹

El golpe militar del 4/6/43 contra el último gobierno

1 Citado por Korzeniewicz(pag. 350)

de la década infame, fue organizado por un pequeño sector de militares agrupados en una logia conformada por oficiales de bajo rango que denominaron GOU². Una organización donde convivían diversas corrientes, ideológicamente heterodoxas, pero todas ellas anticomunistas. El fin de la guerra mundial, con el avance de la URSS sobre el nazismo, demostraba la influencia del comunismo en el mundo. Ese era el mayor temor que abrigan ya que temían una ola revolucionaria a nivel mundial. El temor incluía a la Argentina, cuya industria crecía y en ese momento la clase obrera se organizaba sindicalmente con la dirección de militantes socialistas y comunistas.³

El coronel Perón fue el cerebro más lucido del GOU. Con una larga carrera militar, incluso en la Italia de Mussolini, de donde se cree aprendió una forma de configuración de un estado y una sociedad conflictiva; fue tal vez el más convencido de la necesidad de industrializar el país, evitar los conflictos capital-trabajo, ordenando desde el estado a la sociedad. También parece ser el primero en cobrar conciencia que el fin de la Guerra Mundial también era el fin de las alternativas no democráticas a la amenaza comunista. En un famoso discurso en la Bolsa de Comercio (agosto/44) expresó claramente su postura, y apelo a las clases dominantes a profundizar la regulación capital-trabajo a través de la negociación estatal, experiencia que venía desarrollándose desde la década anterior: *“Pienso que el problema social se resuelve de una sola manera: buscar una perfecta regulación entre las clases trabajadoras, medias y capitalistas, procurando una armonización perfecta de fuerzas (...) la experiencia moderna demuestra que las masas obreras mejor organizadas son, sin duda, las que pueden ser dirigidas y mejor conducidas en todos los órdenes.”* Claramente la idea era regulación estatal y organización sindical para canalizar la conflictividad, ya que sólo la represión era ineficaz. Para suprimir el comunismo había que suprimir sus causas.

Los objetivos de regulación a través de sindicatos fuertes y centralizados se insertaron en los planes más generales del gobierno, es decir sostener las relaciones de producción capitalista garantizando el proceso de acumulación con una política de redistribución de la

riqueza. Esta ideología guio su política gubernamental y logro imprimirla en amplias capas de la clase trabajadora.

El propósito de regulación a través del estado puede observarse en una rápida mirada sobre los planes económicos que se pusieron en marcha desde la asunción a la presidencia de Perón. La importancia del desarrollo industrial puede verse en la creación de instituciones como el IAPI, un monopolio del estado para la comercialización de la producción agraria, que aportó las divisas para todas las nacionalizaciones en detrimento de los intereses agrarios. Al mismo tiempo se crea el Banco Industrial que aporta créditos baratos para la creación de nuevas industrias. Ambas instituciones dependieron del Banco Central nacionalizado en esos años. El sector agrario, perjudicado en esta primera etapa termina boicoteando la acción de gobierno dejando de cultivar millones de hectáreas. Nunca se hizo una verdadera reforma agraria, las tierras siguieron en manos de los mismos dueños.

Estas medidas e instituciones cambiaran sus funciones pos crisis de 1949, pero hasta allí tuvo mucho éxito, dando lugar a la época dorada del peronismo. A partir de 1950 la realidad lleva al gobierno a promocionar inversiones extranjeras, poner límites a los aumentos de salarios retirándose de las negociaciones paritarias y pidiendo ajuste en los gastos y mayor productividad. Otra vez regulación desde el estado.

La carrera hacia el poder de Perón no se inicio conquistando al movimiento obrero, sino al interior del ejército, que lo llevará a presidir puestos importantes, como el Ministerio de Guerra, la Secretaria de Trabajo y Previsión (STP), y la Vicepresidencia de la nación durante el gobierno de Farrell. Como vicepresidente también presidió el Consejo de la Productividad. Esta “pluri-actividad” le permitió a Perón relacionarse con los distintos sectores sociales; pero fracasa en la búsqueda de apoyos en el mundo de los negocios, que no se sentía amenazado por la posible ola revolucionaria, y entre los partidos tradicionales. Trató de hacer una carrera política con los radicales pero termino haciendo un giro estratégico convocando a los sindicatos y a los trabajadores a defender su gestión, y finalmente creando un partido político que lo llevo al poder, el Partido Laborista, con el apoyo de los obreros.

Si bien participó en las conversaciones con los sindicalistas, su injerencia definitiva se produce a partir de la creación de la STP, ex Departamento Nacional del Trabajo, en noviembre de 1943. A partir de su creación, este organismo con rango ministerial, reunió una serie de funciones como trabajo, seguridad social, vivienda y desocupación. Desde allí es que el entonces coronel

2 Grupo de Oficiales Unidos o Grupo Obra de Unificación, logia militar creada en 1943.

3 En un texto Directivas del MINT a los gobernadores militares, se puede leer esta característica anticomunista de los miembros del golpe: “Todos los habitantes deben orientarse en la misma dirección, con la única excepción de quienes perturban las acciones del gobierno. Estos serán tratados como enemigos de la patria. Los comunistas y sus simpatizantes son enemigos de la patria y como tales deben ser erradicados del país”....(Doyon-pag 71).



se relaciona con los dirigentes sindicales socialistas que asistían a la STP a plantear sus problemáticas.

¿Cuál fue la actitud del sindicalismo ante la aparición de Perón?. ¿Cooptación o alianza táctica? Mucho se discute sobre ese tema. Algunos historiadores hablan de la cooptación de viejos y nuevos sindicalistas que se “peronizan” rápidamente y se convierten en instrumentos del estado al interior del movimiento obrero. Para otros hubo una alianza con el poder para conseguir beneficios laborales, pero nunca hubo una subordinación total: la herencia sindicalista de no participar en política siguió presente, y existió una tirantéz permanente entre la obediencia y los reclamos de las bases obreras. El difícil equilibrio de los sindicalistas entre sus relaciones con el poder y con sus bases lo vamos a ver reflejado en algunas de las huelgas que describiremos.

Situación del movimiento obrero:

En el momento del golpe de estado la CGT se encontraba dividida nuevamente. En el año anterior, las posiciones divergentes respecto a la relación partido-sindicato llevo a la fractura, y a principios de 1943 se concretó la división. Una de las discusiones que la produjo fue la posición a adoptar con respecto al apoyo o no de incorporarse a la Unión Democrática⁴: era

⁴ Angel Borlenghi (dirigente socialista del gremio de comercio y futuro ministro del interior) en 1942..”la CGT ahora ha entendido que la gravedad del momento, que el

acercarse e intervenir en política o mantener la autonomía sindical. Se constituyeron la CGT 1 y la CGT 2, ambas presididas por dirigentes socialistas. En la 1 predominaba la opinión aislacionista, mientras que en la 2, donde estaban los sindicatos comunistas, se aspiraba a la participación política y a relacionarse con los partidos.

El 12 de julio de 1943 la CGT 2 fue disuelta por el gobierno, al mismo tiempo que comenzaba una ola de detenciones de dirigentes y militantes comunistas. Un grupo importante fue enviado a la cárcel de Neuquén, otros pasaron a la clandestinidad o se tuvieron que exiliar al Uruguay. El sindicato de la construcción y el metalúrgico, ambos con dirección comunista, fueron clausurados y sus dirigentes apresados o perseguidos. Ante estos hechos, la 1 se mantuvo en silencio, pero en agosto de ese año sufrió la intervención de sus dos sindicatos más importantes: la Unión Ferroviaria y La Fraternidad.⁵

excepcional momento histórico que vivimos, los peligros que acechan a la nación (...) la CGT a resuelto, escuchando el clamor incontenible de la masa trabajadora, apoyar el movimiento de Unión Democrática Argentina.”

⁵ En la CGT 2 figuraban: FON Construcción, UOM, UO Empleados del Estado, UOTextil (calle Entre Ríos), Confederación General de Empleados de Comercio, Federación Gráfica Bonaerense, UO Curtidores, FO de la Alimentación, FO Metalúrgica y Minera Argentina, SO de la Industria de la Madera, Asociación Viajantes de Comercio, y CGO del Vestido. (Matsushita- pag.244).

Horacio López, en su libro, aporta una lista incompleta de unos 140 presos, en donde se registran importantes dirigentes sindicales como Roque Alessi, Jose Brandeburgo, Pedro Chiarante, Jose Peter, los hermanos cordobeses Jan e Isaac Blatt, Amaro Cano, Muzio Girardi, Angel Ortelli, etc. Dos menciones especiales: Jose De Leonardi (padre de Rogelio de Leonardi), Angel Zelli que va a ser asesinado en 1950 junto a Jorge Calvo en Quilmes. Hay presos obreros de todo el país y miembros de distintas direcciones provinciales y direcciones partidarias. *“invariablemente los presos que caían en manos policiales eran salvajemente torturados (...) Arnedo Alvarez relata que en ese periodo, por lo menos el 70% de los que caían presos eran torturados...”* A lo que se sumaban las condiciones del traslado, el aislamiento y las condiciones carcelarias.

En el caso de Jose Peter, detenido el 6/6/43 junto a otros miembros de la dirección de la FOIC, es muy conocido el hecho que durante su detención su gremio realizo una importante huelga por reclamos laborales y por su liberación (2/10/1943). El gobierno lo hizo traer de la cárcel con la intención de terminar la huelga. Esta se levantó con condiciones, que por supuesto la patronal no cumplió. A pesar de haber aceptado levantar la huelga y seguir las negociaciones, el 21/10 se clausuro el local de la FOIC. Poco tiempo después Peter fue nuevamente detenido y permaneció durante 6 meses desaparecido e incomunicado. Recién en abril de 1945 fue liberado y debió exiliarse.

Mientras tanto la UF y LF intervenidas fueron desafiadas de la CGT, hasta que dos meses después se reincorporaron ambos gremios y se conformó una co-

misión Pro Unidad Sindical, formada por socialistas que llevo adelante una política de desconocimiento de las organizaciones perseguidas por el gobierno, por tener direcciones comunistas (Iscaro-75). En 1944 esta comisión se disolvió y se constituyo una dirección cegetista pro oficialista, en opinión del citado autor.

Los sindicatos paralelos:

Los sindicatos comunistas afectados por la política de fortalecimiento de otros sindicatos menores, los llamados “sindicatos paralelos”, fueron la FONC, FOIC, UOT, el SOIM, SUOM, y la FOV. No tenemos las fechas exactas de las intervenciones de la mayoría de ellos. La aparición de estos nuevos organismos fue por distintas causas; algunos ya existían como un sindicato rival, tal el caso de los textiles; otros como el metalúrgico fueron conformados por disidentes con apoyo de la CGT 1 y del PS, y la mayoría obtuvo el apoyo y la legalización de la STP que los reconocía y por lo tanto eran los únicos aceptados en las negociaciones con esa entidad.

En el sindicato de la madera, SUOM, sus dirigentes más conocidos fueron Pedro Ebert, Vicente Marischi y Luis Sommi. Se había unificado en 1940 con una dirección comunista y se divide en 1943, formándose una nueva entidad que es fomentada por Domech. La creada paralelamente se llamo Unión Obrera de la Industria Maderera en diciembre de 1944.

El sindicato textil se divide en 1941. Sus dirigentes mas conocidos fueron Dora Genkin y Jorge Miche-



llon. "Desde fines de 1943 hasta mediados de 1945 la UOT comunista fue clausurada y su periódico dejó de aparecer (...); con muchos de sus activistas presos en la Patagonia"; a mediados de 1945 pre elecciones nacionales reaparece a través de su periódico. Con el apoyo de la STP se formó la nueva AOT en octubre del 45. (DI Tella)

El sindicato metalúrgico, SOIM tuvo como principal dirigente a Muzio Girardi. El sindicato paralelo UOM es creado el 24/4/1943 con el apoyo de la CGT 1 (socialista), por dirigentes opositores del gremio.

El sindicato de la construcción, FONC, que llegó a ser el segundo sindicato más numerosos después de la UF, también fue el más castigado por la represión: desde el golpe de 1943, 1200 de sus militantes, entre los que estaban sus dirigentes comunistas, habían sido encarcelados y 130 locales saqueados y clausurados. Aun así la FONC fue la organización que mayor resistencia presentó a la influencia del peronismo. El paralelo, UOCRA, se fundó el 4/9/43 con el aval de la CGT 1 y el PS.

En el caso de la carne, la FOIC, tuvo como dirigentes más conocidos a José Peter y a Gerónimo Arnedo Álvarez. Luego del golpe el gobierno cerró los sindicatos de Avellaneda y mandó preso a Peter y a muchos de los comunistas del gremio a la cárcel de Neuquén. En

1945 Peter, ya liberado, intenta reconstruir la FOIC y se producen los atentados contra él en Berisso. Se disuelve en 1946 en una asamblea en donde su dirigente expresa que los afiliados del gremio deben seguir militando por la unidad en los nuevos sindicatos.

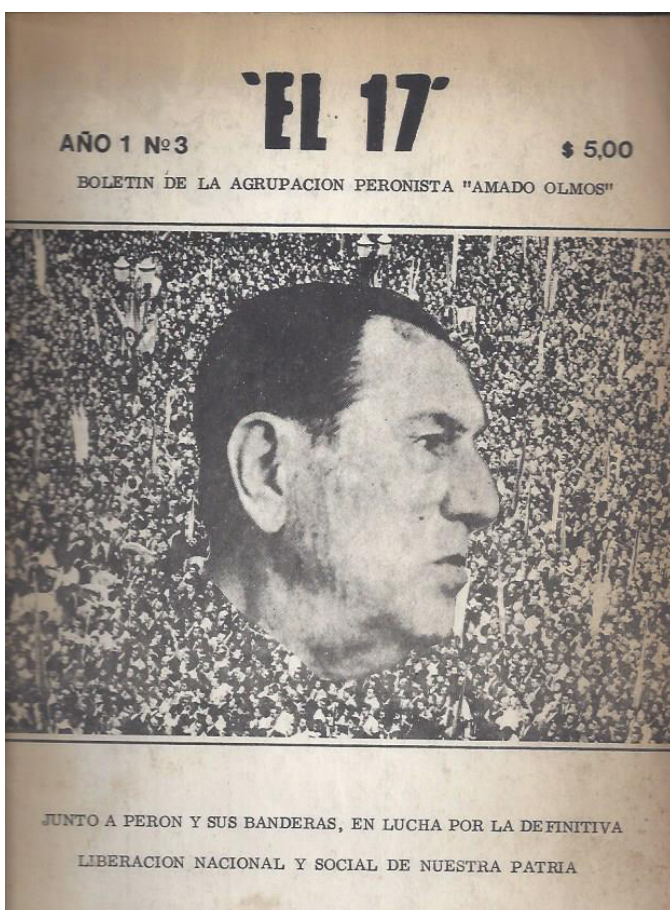
En la alimentación, la FOA iniciada por Peter, que abarcaba varios sindicatos de la rama alimenticia, tuvo como dirigente comunista destacado a Juan Lapichino. El sindicato paralelo fue fundado sobre uno existente desde 1939 y aparecerá en las actas de la CGT en 1948 como Sindicato Obrero de la Industria de la Alimentación, SOIA.

En el gremio del Vestido, existía una división tripartita. Una de ellas era la Federación Obrera del Vestido en donde los dirigentes comunistas más destacados fueron Mauricio Riback, Mauricio Schuster y Julio Liberman. Cuando la CGT 2 fue clausurada por el golpe de estado, la FOV fue diezmada hasta 1945 en que intenta reaparecer con su periódico. En el ínterin las dos asociaciones rivales de tendencia socialista se unen y forman la FONIVA el 12/10/45.

La extensión de la sindicalización y el crecimiento de la afiliación sindical hicieron que aparezcan también nuevas organizaciones gremiales: papel, vitivinícola, fideeros, aceiteros, azúcar, portuarios, luz y fuerza, petroleros. Todos estos gremios, paralelos o nuevos se incorporaron a la CGT aumentando fuertemente su poder político y de presión. La central superpone sus intereses con los del gobierno en la decisión de excluir a los comunistas de manera permanente de la escena sindical.

Después de la clausura de los sindicatos comunistas la CGT declara: "que se refiere a las condiciones exigidas por la central para el ingreso o reingreso de los sindicatos a su seno....1) Los trabajadores afiliados a la Unión Obrera Textil, Federación Obrera Metalúrgica, y Federación Obrera del Vestido, deben ingresar en los respectivos sindicatos afiliados a la CGT. 2°) Los cuerpos directivos, en su totalidad, de las restantes organizaciones de orientación o gravitación comunista deben entregar la renuncia a los cargos de todos sus miembros a la CGT." (CGT libro de actas de la Comisión Administrativa, 17/7/1943)⁶

Perón inicio, al mismo tiempo que se disolvían los sindicatos comunistas, una manera novedosa de operar sobre los trabajadores. En 1943 algunos gremios importantes como el ferroviario, comercio y gráficos consiguieron algunas mejoras, pero la política social fue una cáscara vacía hasta el año siguiente. En el acto del 1° de Mayo de 1944 relanza con fuerza su política social, mientras que el gobierno al que él pertenecía





había iniciado una escalada reaccionaria: institucionalización de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, la disolución de los partidos políticos, fuertes controles sobre la reunión y la difusión de noticias.

Los comunistas, ante el avance oficialista, el silencio cegetista y la necesidad de organizar la lucha por la libertad de los presos, crearon el Comando Obrero Único (COU) en 1944. En octubre de ese año organizó una huelga reprimida, pero que solo resultó parcial. Actuó en un clima de represión y desarrolló toda su actividad en la ilegalidad. En su programa figuraban la libertad de los presos políticos, el cese de las torturas y la represión, contra la injerencia del estado en la vida sindical, el cese de las intervenciones y la apertura de los locales clausurados, mas una serie de reivindicaciones económicas y laborales. (Iscaro-77)

El COU se transformo en la Central Obrera Independiente, que en diciembre de 1945 termino llamándose Comisión de Unidad que se disolvió en 1946 luego del triunfo electoral del peronismo, momento en que el PC analizaba la situación política y determinaba un cambio de rumbo. Otro organismo al que apelaron fue la Unión Obrera Local (UOL), que no dirigieron, pero que les permitió participar a nivel provincial, levantando los principios de unidad e independencia del movimiento obrero, la vuelta a la normalidad institucional y la libertad de los presos. Esta organización fue impulsada desde el sindicato gastronómico,

cuyo secretario era el camarada Manuel Moreira. La UOL se integrará en la Comisión Nacional Pro Central Obrera Independiente (CNPCOI).

Mientras tanto el PC exigió la reapertura de sus sindicatos a través de denuncias en los pocos medios de difusión de que disponían, presentaciones al Ministerio del Interior, a veces acompañadas por huelgas sectoriales, reivindicaciones salariales, la libertad de sus presos como Peter, Chiaranti y Moreira, el asalto a sus locales, los numerosos despidos y las acciones violentas en asambleas, elecciones y movilizaciones (Ceruso-Staltari). Denunciaron también, con nombre y apellido, a atacantes como Cipriano Reyes y otros en asambleas del gremio de la carne.

A fines de 1945 en los diarios del PC aparecen editoriales de varios de los dirigentes sindicales comunistas. Vicente Marischi del gremio de la madera, en El Patriota, plantea la dificultad de los reclamos por aumentos salariales, ya que las patronales desconocen al sindicato por estar reconocido el nuevo Union Obrera de la Madera. Reclama insistentemente por la unidad obrera, amplia independencia y libertad sindical, organización por abajo de comisiones internas y la normalización constitucional. Expresa también que el gremio maderero debe estar en la Union Obrera Local.

Pedro Chiaranti, dirigente de la construcción, en el

periódico Orientación enumera las necesidades económicas de los trabajadores y reclama *“la materialización de la unidad en el movimiento sindical y la creación de la autentica Central Obrera Independiente”*, llamando también a la unidad sindical.

En un tono similar escribe Jose Peter, dirigente de la FOIC, que reivindica los logros del sindicato de la carne previo a la llegada del peronismo, y acusa a éste último como responsable de la situación de despidos en los frigoríficos (cerca de 20000) y del deterioro de las condiciones de trabajo. En el mismo artículo reclama la unidad de la clase obrera, sin olvidar la lucha por las reivindicaciones básicas. (Orientación)

A mediados de 1945 se reabrieron algunos de los sindicatos clausurados y hasta las elecciones de febrero del 46 comenzaron a reorganizar su actividad gremial. Al mismo tiempo retomaron la presentación de petitorios para negociar reivindicaciones salariales, pero se encontraron con la imposibilidad de hacerlo, ya que el gobierno no los reconocía por existir otro sindicato legal. (Ceruso- Staltari). En ese mismo periodo, la UOT comunista y el SOIM hicieron público sendos proyectos de aumentos salariales y reivindicaciones importantes en el ámbito laboral, propuestas que paradójicamente serán elevadas más adelante por los nuevos sindicatos reconocidos y que lograron ser aprobadas. (Schiavi- 57-61)

El 2/10/45 el estado promulga el decreto 23852 o Ley de Asociaciones Profesionales⁷ que reglamentaba la

7 Hubo dos decretos antecedentes de esta ley en

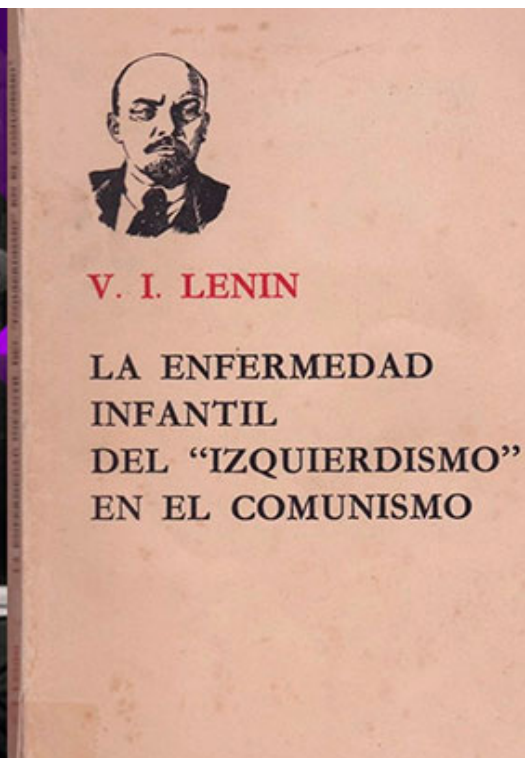
actividad sindical. Entre otros considerandos permitía la constitución legal de los sindicatos siempre que *“sus estatutos se ajusten a las disposiciones contenidas en el presente decreto”*, estableció el control económico de los sindicatos determinando que *“los empleadores deberán retener de las remuneraciones de su personal afiliado, el importe de las cotizaciones y contribuciones al sindicato y entregarlas al mismo”*. Esta última medida implicaba que el sindicato receptor debía estar reconocido, asfixiando económicamente a aquellos no reconocidos. Otro punto importante fue la *“Conciliación obligatoria”* de los conflictos, por ello la STP debía aprobar los convenios y estos tendrían fuerza de ley en todo el país.

Este decreto se completo en agosto del 48 al establecer facultades de la STP para intervenir organizaciones gremiales, por si misma o por organismos autorizado por ella, pudiéndose hacerse cargo de su administración. Ese organismo fue la CGT, que de hecho intervino a varios sindicatos rebeldes o en conflicto a lo largo del periodo.

El 17 de Octubre:

Mucho se ha escrito sobre la enorme manifestación del 17/10/45 que logro la libertad de Perón. Entre los datos que aparecen en la mitología de origen del peronismo, se registra la participación activa de la señora Eva Duarte, cosa que las investigaciones históricas

1943 y 1944. El primero condicionaba el reconocimiento de los sindicatos a que se renunciara a toda participación en la vida política. En el del 44 se establecieron las bases para el definitivo.



no observan. Pero lo que si ocurrió fue la participación obrera y popular encabezada por los sindicatos, sobre todo los nuevos creados en ese año. Con respecto a la CGT, en donde pesaba todavía la tradición sindicalista de abstención política, aunque venían de querer participar en la UD como ya expresamos, según las propias actas existió una larga discusión previa antes de decretar la huelga para el 18/10, el centro de la discusión giraba sobre si era correcto defender a un militar que había participado de un golpe de estado.

Lo que aparece más objetivo es que hubo una fuerte movilización previa de las bases obreras en distintos puntos del país, en forma de huelgas o acciones callejeras, y que la central estuvo presionada por esto. La última sesión del secretariado de la CGT lanzo la huelga con seis objetivos, entre ellos figuraba *"la libertad de todos los presos civiles y militares"*. La central evitaba pedir directamente la libertad de Perón, ya que el movimiento obrero como principio no podía acudir a la huelga en procura de la libertad de un hombre que no era obrero. Aunque no se puede negar cierta espontaneidad de la clase obrera, fue evidente que la CGT respondió a esa espontaneidad y la canalizo en una acción coordinada. (Matsushita- pag 294)⁸.

El XI Congreso y los sindicatos:

Luego de las elecciones de febrero de 1946, el PC organiza su XI Congreso en el mes de agosto. Para el campo obrero y sindical, el congreso señaló *"la unidad sindical, hoy es más urgente que nunca a fin de detener el avance de los elementos profascistas y de las fuerzas de la oligarquía y el imperialismo"*. Al respecto expresa Iscaro (dirigente de la FONC): *"por este objetivo (la unidad) lucharon los militantes comunistas en nuestro país en ese periodo. Para ello tenían en cuenta la existencia de los sindicatos paralelos en todos los gremios, creados bajo la dirección del peronismo. La actividad de estas organizaciones, reconocidas por la STP, y con las que discutían y firmaban los convenios colectivos sobre aumentos de salarios y otras mejoras sociales para los trabajadores, determinó un vuelco en masa de los obreros hacia ellas"*. Ese fue el motivo por el cual en el Congreso se decide la disolución de los sindicatos propios y la incorporación a los nuevos, teniendo en cuenta que ya las organizaciones del partido no conseguían acceso a negociaciones con el gobierno.

Como expusimos más arriba, no se les permitió a los

8 Otros de los puntos fueron la realización de elecciones inmediatas, la formación de un gobierno que garantizara la libertad y la democracia y el mantenimiento y la ampliación de las reformas sociales. En ningún lugar se mencionaba explícitamente a Perón. (Doyon- pag 169)



comunistas incorporarse en condiciones de igualdad, sino que la CGT les obligaba a renunciar a sus cargos, cláusula que va a ir apareciendo en distintos sindicatos, mientras que en las organizaciones como el COU y la Unión Obrera Local que crearon tuvieron que militar bajo la persecución y en la clandestinidad.

A pesar del anticomunismo del gobierno, no solo en el XI Congreso el PC expresó su apoyo crítico al gobierno, sino en la Conferencia Nacional de diciembre de 1946 en que se analizó profundamente el 1° Plan Quinquenal del gobierno (1947-1951), en su intervención Victorio Codovilla expresó: *"Creo que debemos esforzarnos para descubrir sus aspectos positivos y sus aspectos negativos, apoyar e impulsar la realización de los primeros y oponernos y luchar contra los segundos"* (pag 8). En el mismo informe aclara que *"se puede afirmar que el lado fuerte del Plan reside en el hecho de que en él se contemplan medidas importantes para el desarrollo de la industria nacional."*

Etapas de las huelgas:

Otra de las cuestiones que el peronismo "olvidó" de su historia y que consideró parte del mito fundacional, es el tema de las huelgas durante casi todo el periodo que abarcamos. También se difundió mucho la idea de los beneficios que concedió el gobierno pero-

nista, que fueron reales y necesarios para su proyecto de industrialización.⁹ Actualmente la mayoría de los autores que tratan el periodo consideran que la movilización obrera fue determinante en la implementación de esos beneficios a través de huelgas. Entre 1946 y 1948 hubo más de 300 huelgas solo en Buenos Aires, con más de un millón de huelguistas. Fueron más frecuentes en la industria, la mayoría de ellas por aumentos de salarios y para ampliar los derechos de los trabajadores al interior de las empresas, sobre todo para delegados y comisiones internas.

El gobierno no apoyaba automáticamente cualquier huelga ni cualquier reivindicación. Era más factible que apoyara las demandas salariales que otras reivindicaciones, que afectaran el poder patronal dentro de las fábricas. Fue común en varios conflictos, que el gremio apelara la decisión paritaria, y que luego el presidente decidiera sobre los aumentos de sueldo a autorizar.

La huelga metalúrgica de 1947 no fue un hecho aislado, hubo otras medidas de fuerza importantes en distintos gremios. Hasta 1947 el gremio metalúrgico había producido algunos conflictos particulares en empresas como SIAM, pero en ese año el conflicto que encabezó no contó con el apoyo del gobierno ni de la CGT. Aun así el éxito que tuvo fue imponer un convenio nacional muy avanzado y aumentar su poder dentro del movimiento obrero.

Ya en ese año se vio que el gobierno y los medios adictos empezaron a buscar culpables de las huelgas: *los comunistas, los agitadores del Komintern, maniobras de sabotaje*, etc. Las medidas de fuerza, en definitiva eran vistas como traiciones al gobierno. Mientras tanto los comunistas en su periódico llamaban a la unidad y al respaldo a los dirigentes del gremio, argumentando que la huelga era responsabilidad de la patronal que frenaba las negociaciones paritarias. Lo que, como en otros casos, impedía los acuerdos no era tanto la negociación salarial, sino el aumento del poder y el control sindical al interior de las empresas, que era lo más resistido por la patronal y lo que demoraba las definiciones.

El 11/11 comenzó una huelga de 48 hs, y luego se volvería al trabajo en aquellas empresas que hubieran firmado los acuerdos. La huelga fue total y se desarrolló sin inconvenientes, mientras que las organizaciones patronales negaban la existencia de las firmas de paritarias, más de 300 empresas medianas y peque-

ñas ya lo habían hecho. Finalmente el 15/11 se conoció el laudo estatal, desfavorable para la patronal ya que autorizaba altos aumentos de salarios, un escalafón superior al solicitado y un importante aumento para las mujeres trabajadoras. (Schiavi- 135). A pesar de lo logrado quedaron cuestiones sin resolver, que eran más complicadas que lo salarial, como el papel de las comisiones internas, cuya participación fue determinante en todo el desarrollo del conflicto.

La huelga general textil de 1947, se produce en un momento de crisis de la industria en que se cierran empresas, gran cantidad de despidos y por supuestas maniobras patronales. Lo que revela la investigación (Schiavi-179) es la pervivencia de la movilización obrera, que presiona al sindicato para iniciar la huelga, que se declara el 1/10/47. Sin datos taxativos, aunque el mismo autor menciona una publicación en el diario del partido apoyando al sindicato en la medida, se supone la participación de la militancia gremial comunista, que es altamente probable, teniendo en cuenta que en textiles hubo dirección comunista. El sindicato habla de una "maniobra patronal comunista".

El 7/10 el sindicato, muy presionado por la CGT, dispuso la terminación de la huelga y unos días después fue intervenido por la central obrera. Esta intervención no solo funcionó sobre la dirección sindical, sino que impuso un mayor control sobre las seccionales y las comisiones, a su vez intervenidas. Nuevamente en el diario comunista aparece el repudio a esa intervención como una forma de impedir que los obreros arrancaran a la patronal nuevos y mejores convenios. Para entonces en algunas seccionales y comisiones internas se expulsaba a trabajadores por ser miembros del PC.

Huelga telefónica: Si bien sobre la huelga telefónica no puedo aportar demasiados datos, me pareció importante relatar de ella los hechos represivos que sucedieron durante la misma. Figuran en un informe presentado por un grupo de diputados no oficialistas que pretendían se investigara las actividades represivas de la Sección Especial. En dicho informe figuraban las declaraciones de un grupo de mujeres comunistas, obreras telefónicas participantes de la huelga. Relataron que el 1/4/49 fueron allanados sus domicilios sin orden judicial, por un grupo dirigido por el comisario Cipriano Lombilla y el oficial José Amoresano. Esas mujeres fueron torturadas, una de ellas embarazada, con los mismos métodos que se van a utilizar durante la dictadura de 1976. (Bartolucci pag. 98)¹⁰

9 Los beneficios otorgados se limitaron principalmente a los gremios organizados y poderosos. Para los más nuevos cierto apoyo para su personería y ayuda en las negociaciones sobre salarios. (Little- 273)

10 En ese trabajo la autora da una lista de nombres de las víctimas en la que se incluye a la camarada Irene Rodríguez.



Huelga azucarera: A fines de 1948 el ingenio La Esperanza despidió a sus 2000 obreros. Algunos otros ingenios adoptaron la misma medida. Para enero del año siguiente se calculaban tres mil desocupados que no podían ser absorbidos por otras empresas. Esta parte del conflicto se solucionó cuando el gobierno ordenó la reincorporación de los despedidos.

Entre el 14/10 y el 29/11 de 1949 se desarrolló en la provincia de Tucumán y en ingenios de Salta, la denominada Gran Huelga Azucarera. La huelga fue declarada por la FOTIA y la FEIA (empleados). Esta se produjo por los míseros salarios de los obreros de la zafra y en el momento en que la primera crisis económica del gobierno empezaba a sentirse. En los mismos días el gobierno otorgó a los industriales del azúcar un fuerte aumento de precios del producto final, lo que hizo suponer a los obreros que eso era un buen síntoma, y que ese aumento derramaría a los salarios. La FOTIA, el sindicato azucarero creado en 1944, era una organización con mayoría peronista, a pesar de eso el gobierno nacional utilizó al gobierno provincial, a la CGT que intervino y clausuró las sedes sindicales, y al Ministerio de Trabajo que la declaró ilegal, para liderar el enfrentamiento total a la huelga. Las fuerzas de seguridad reprimieron fuertemente a los huelguistas.¹¹

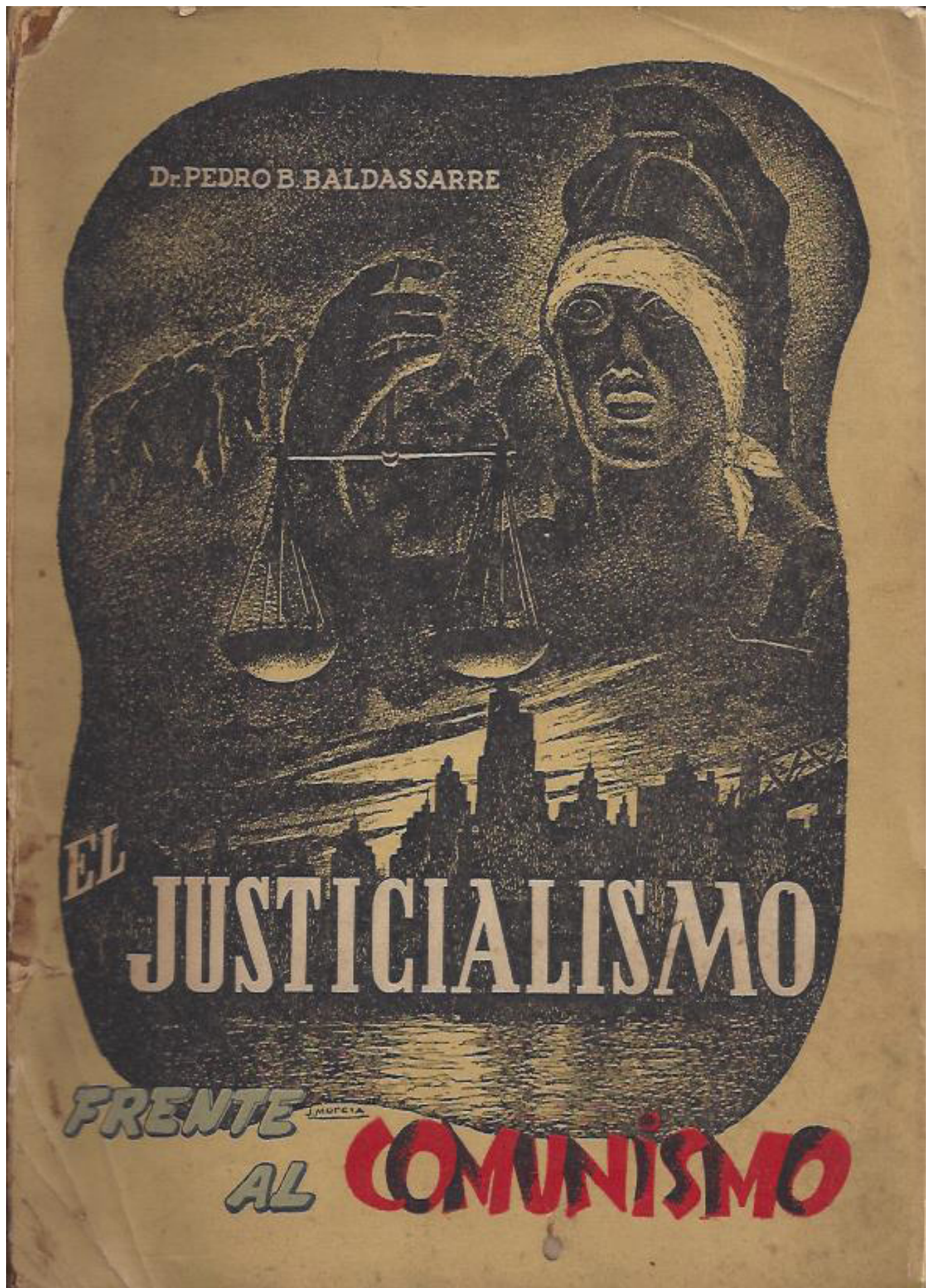
Ya comenzada la huelga azucarera hubo otros conflictos importantes en la provincia con un muerto y varios detenidos. La situación requería de la unidad y solidaridad de los distintos gremios provinciales. Así aparece el sindicato de Mozos tucumano, cuyo mayor dirigente era Antonio Aguirre, miembro y militante del PC, que fue designado por el partido como nexo entre los sindicatos de la capital tucumana y los gremios azucareros del interior provincial.

Como en otros casos el gobierno culpó del conflicto al comunismo extranjerizante y a los huelguistas de enemigos del régimen. Se militarizaron las fábricas con policía y gendarmería. Como las presiones fallaron el gobierno acudió a la represión: unos cincuenta gremialistas azucareros fueron detenidos, junto a activistas políticos y gremiales, algunos acusados de comunistas. Se los llevó a la comisaría que funcionaba en el subsuelo de la Casa de Gobierno. Carlos Antonio Aguirre fue detenido sin orden judicial el 28/11, ese mismo día se levantó la huelga y empezaron a salir los presos. Aguirre nunca salió.

Ante las denuncias de su esposa, Habeas Corpus mediante, aparecieron en la prensa oficialista acusaciones a la víctima, se habló de autosequestro, de maniobras del PC, etc. Algunos gremios y legisladores

tante puede verse a Arnedo Alvarez.

11 Sobre la situación de miseria y la represión cons-



mantuvieron el reclamo por la aparición de Aguirre. Se dijo que por la confesión de un gendarme se pudo ubicar el lugar en donde enterraron su cuerpo, encontrado recién el 15 de diciembre en Rio Hondo, Santiago del Estero. (Piliponski) Aguirre había sido asesinado en la mesa de tortura en el subsuelo de la Casa de Gobierno.¹²

Otras huelgas y puebladas del período:

En 1946 un grupo de 174 indios koyas de comunidades ubicadas en Salta y Jujuy, que padecían condiciones de explotación extrema, decidieron “bajar” desde el lejano norte del país fronterizo con Bolivia, hasta Buenos Aires. En principio, pedirían la restitución de sus tierras usurpadas por hacendados que tenían a la orden del día el látigo, el cepo, la ley del capataz, jornales arbitrarios y el pago en vales.

Los primeros grupos indígenas se ponen en movimiento el 15 de mayo saliendo de los departamentos de Cochino y Tumbayas en Jujuy. “El Malón de la Paz” caminó 2000 kilómetros durante 81 días para salir de la invisibilidad a la que habían sido condenados.

En la primera y única entrevista con el ejecutivo los miembros del malón presentaron sus reclamos en sobre lacrado. A Perón no lo volvieron a ver y los indios se encontraban militarizados dentro del Hotel de Inmigrantes. Cualquier referencia al Malón desapareció de la prensa partidaria o adicta que no volvería a mencionarlos hasta el final. Solo socialistas y comunistas apoyaron los reclamos del grupo, sobre todo los reclamos de tierras.

El 28 de agosto el gobierno ordenó mandarlos de vuelta a casa. En la madrugada del jueves 29 de agosto, cientos de soldados de la mariana de guerra y hasta una brigada de lanza gases de la policía rodearon el Hotel. Sin intimación previa, las tropas irrumpieron dentro de las habitaciones. Terminaron embarcándolos en vagones que habían estacionado sigilosamente en una vía secundaria en las inmediaciones del Hotel ubicado en la zona del puerto. Los kollas regresaron con custodia armada para que no pudiesen descender antes de su destino.

Masacre de Rincón Bomba :

¹² La comisión Visca (49/50) llega a Tucumán a fines de diciembre de 1949, a pocos días de que se encontrara el cuerpo de Antonio Aguirre. La comisión allanó el diario La Gaceta, el Jockey Club, el Colegio de Abogados y el PC, al que clausuraron. Celestino Gelsi, abogado de la viuda de Aguirre, se quejó de que la comisión Visca fuera custodiada por el subjefe de policía Alfredo Martínez, en cuyo despacho se habrían producido la tortura y muerte de Aguirre y a quien su viuda responsabilizaba del asesinato.

A finales de abril de 1947, cientos de familias formoseñas pertenecientes a los pueblos indígenas qom, pilagá, mocoví, chorote y wichí, fueron contratados por el ingenio El Tabacal propiedad de Patrón Costas, ubicado en Salta, para trabajar en la cosecha que se iniciaría en mayo. Para ello familias completas debieron trasladarse caminando cientos de kilómetros. Al llegar el momento de la primera paga la empresa incumplió las condiciones de contratación y en lugar de pagar el jornal comprometido pagaron la mitad. El incumplimiento patronal generó una protesta por parte de los afectados, frente a la cual la empresa respondió despidiendo a todos los trabajadores contratados.

La decisión del Ingenio El Tabacal produjo un impacto dramático en las familias de los trabajadores indígenas despedidos, que sin alimentos suficientes debieron emprender una migración masiva a pie, en busca de comida y un lugar donde asentarse. La multitud hambrienta se dirigió en busca de ayuda humanitaria a “Las Lomitas”, un pequeño poblado formoseño, ubicado a 450 kilómetros de El Tabacal. En ese lugar estaba asentado el Escuadrón 18 de Gendarmería Nacional. Se ubicaron definitivamente muy cerca en Rincón Bomba. Los indígenas famélicos pidieron ayuda de alimentos a la gendarmería quien la transmitió al gobernador y este al Presidente de la Nación.

La ayuda alimentaria que mando la nación llegó muy tarde y en mal estado, y produjo intoxicación masiva y muertes. Las ceremonias religiosas y los ritos curativos aparentemente intimidaron a la población y a la gendarmería, y se empezó a difundir la idea de que los indígenas estaban organizando un malón y se lanzó sobre ellos una carga de infantería que persiguió a los que intentaban fugarse al monte. Aunque existen distintas versiones de los hechos narradas por tradición oral, se calculan que asesinaron a unas 600 personas de todas las edades. Los cuerpos fueron quemados y enterrados en fosas comunes entre los montes. Los sobrevivientes fueron perseguidos durante días con el apoyo de un avión de la Aeronáutica Nacional armado con ametralladora. Los que lograron sobrevivir a la masacre fueron enviados a las reducciones de Bartolomé de las Casas y Francisco Muñiz a trabajar en condiciones de esclavitud. Recién en 2005 la Federación Pilaga presentó su causa ante el estado nacional, que reconoció la masacre.

La marcha de Pérez a Rosario: la “Marcha de la Paz” se trató de una manifestación contra el envío de tropas a la Guerra de Corea realizada el 18 de julio de 1950. El pueblo de Pérez, de donde partió la marcha, era uno de los núcleos ferroviarios más importantes del país. Desde allí cientos de ferroviarios caminaron unos 15 km desde los talleres ferroviarios hasta Ro-

sario para manifestar su oposición al envío de tropas por parte del gobierno nacional. Lo que Perón había expresado era que en este tema, haría lo que el pueblo quisiera. Esas palabras fueron tomadas en serio por los ferroviarios de Pérez, que encabezados por los obreros comunistas, pararon el trabajo, reclutaron a sus compañeros, y se encolumnaron hacia Rosario. La columna se engrosó con hombres y mujeres del pueblo, y cuando se presentó la policía, abandonaron el camino para continuar por las vías. Contó con la participación de un antiguo dirigente ferroviario peronista y muchos entonaron la Marcha peronista.

Llegados a Rosario, los obreros del FM ya habían paralizado las tareas y muchos de ellos se unieron a los marchantes. La UF trató de evitar la continuación de la marcha, mientras que algunos obreros de otras fábricas se plegaron a la medida. En conjunto llegan a la plaza principal, hacen el acto y el grupo que luego sigue avanzando por la ciudad fue violentamente reprimido, lo que llama la atención porque la marcha no era antigobierno. (Badaloni)

La autora que seguimos en el relato entrevistó a varios partícipes de la marcha, que le confirmaron la fuerte presencia de militantes comunistas organizándola. Hecho que fue percibido por la UF y la CGT rosarinas que rápidamente se pronunciaron en contra del paro ferroviario y de los “elementos saboteadores” que engañaron y llevaron a la gente. Seguidamente empezaron las exoneraciones por parte de la empresa (ya estatal) y/o los cambios de domicilios de trabajo. Badaloni también conecta la marcha de Pérez-Rosario como un antecedente directo de la huelga ferroviaria de 1950 en esa zona.

La segunda etapa huelguística post-crisis:

A partir de 1949 se inicia una crisis económica en el país, caracterizada como *Stop and go*, lo que significa una típica crisis en un país que depende de sus exportaciones primarias, y con las divisas producidas paga las importaciones: en definitiva las exportaciones no alcanzan para abastecer una industria creciente que no tiene proveedores nacionales. Esta crisis producirá cambios en el manejo de las políticas, ahora mas favorables a la inversión extranjera, como así también en lo que respecta al movimiento obrero. Ante la caída de la tasa de ganancia de los industriales, en esos años tanto el capital como el gobierno ajustan las tuercas: la palabra que aparece es *Productividad*, en consonancia con las exigencias patronales. Se va a profundizar también el pedido de ahorro en el consumo.¹³

13 El aumento de la productividad laboral va a ser el

En 1950 se impone una negociación bianual para los convenios colectivos y el gobierno se retira de las negociaciones. En 1952, cuando debía reiniciarse el proceso, nuevamente se frenan por dos años, mientras la inflación continuaba atentando contra el salario. En 1954 la reapertura de las convenciones paritarias, cuando ya los salarios sufrían un fuerte retraso, dio pie a importantes conflictos.

Si bien más arriba expuse la opinión de muchos historiadores de que los sindicatos y la CGT se convirtieron en esa época en agentes del gobierno dentro del movimiento obrero, también otros historiadores y otras huelgas demuestran que los obreros peronistas sindicalizados mantuvieron un margen de independencia que tensó las relaciones entre el aparato sindical y las bases.

En este segundo periodo huelguístico, 1951-55 vemos el intento del gobierno de imponer un fuerte control sobre los sindicatos obreros y su incorporación creciente al movimiento peronista y a las bancas gubernamentales de muchos gremialistas. Después de 1951 los sindicatos se convierten en agentes de propaganda gubernamental y ejecutores de su política. Por ejemplo en 1951, La Fraternidad (LF) se negó a propagandizar la reelección de Perón, pero en mayo de ese año los peronistas del sindicato apoyados por la CGT tomaron la sede de LF y hacia fines de año el sindicato estaba totalmente bajo control del peronismo.

En todos los casos el grueso de los huelguistas participantes son peronistas, no paran en contra del gobierno, nunca concibieron las huelgas como un ataque contra Perón sino contra los patrones. Sin embargo el gobierno y la central obrera siempre hablaron de infiltración comunista y extranjerizante; acusaciones falsas porque si bien en muchos casos hay indicios de fuerte participación comunista al interior de los movimientos, no logran dirigirlos.

Huelga Ferroviaria 1950: se desarrolló en tres etapas, en las cuales se fueron sumando sectores del gremio ferroviario y fue básicamente por aumento de salarios, sobre todo para los escalafones más bajos.

El descontento obrero en el gremio ferroviario La Fraternidad (LF) por los bajos salarios, sobre todo de peones, en momentos de alta inflación, se empezó a demostrar ya a fines de 1950. Desde fines del año anterior habían aparecido las comisiones de enlace que reunieron obreros de distintas líneas y seccionales. Como en otros casos la Comisión Directiva de la Unión Ferroviaria demoró los reclamos con el argumento pro gubernamental de mantener el equilibrio precios-salarios. A esto le sigue la acusación a los

tema central del Congreso de la Productividad en 1955.

activistas de ser elementos extraños y/o adversarios políticos. Un intento de asamblea obrera en el local sindical fue reprimido por la policía.

El primer tramo fue iniciado el 15/11/50 por guardabarreras y guardas del Ferrocarril Roca. Según Iscaro surge en asamblea la Comisión Consultiva de Emergencia que dirigió ese primer tramo de la huelga paralizando los talleres y el tránsito en el GBA. La huelga fue declarada ilegal por el Ministerio, con la cesantía de los artífices de la huelga y condenada por la CGT. Pero logró que se hagan negociaciones sobre salarios, no represalias y reincorporación de los cesantes, entre otras, para que se volviera al trabajo. Estos pedidos de los peones no se cumplieron, y además se produjeron intervenciones en varias de las seccionales participantes en el movimiento, por lo cual el gremio vuelve a la lucha a partir del 14/ 12/1950.

En este tramo del conflicto la demanda era no solo salarial sino contra la dirigencia del gremio. Pero los dirigentes huelguistas sabían que perder la identidad peronista era perder la lucha, por lo cual se preocuparon en declarar que se trataba de un problema estrictamente gremial. La orientación política no estaba en duda. Mientras la huelga crecía en intensidad y cantidad de participantes. Incluso los maquinistas, que no adhirieron a la lucha declararon que sin seguridad no podrían salir los trenes.

El Ministerio de Trabajo resuelve la primera medida disciplinaria contra los huelguistas: exonerar a todo trabajador ferroviario que no concurra al trabajo. Días después, el 20 la CGT resuelve intervenir la UF. Ese mismo día una manifestación hacia el sindicato con el objetivo de expulsar a los interventores y tomar las riendas del sindicato, fue reprimida fuertemente por la policía con el resultado de varios heridos. También se reprimió en los puntos de concentración como Once, Constitución y Retiro. La acefalía de la Comisión Directiva de la UF puso en manos del MT la redacción de un nuevo convenio que mejorara las condiciones salariales.

Con los nuevos anuncios de soluciones se interrumpe la huelga que se retoma, en su tercera etapa, el 23/1/51. Ahora la disputa es cada vez más por la conducción del sindicato. LA CCE reclama la entrega del sindicato y la correspondiente participación en la elaboración del nuevo escalafón. También declaran su adhesión al gobierno y piden la intervención directa del presidente en la solución del conflicto.

El 25 aparecen declaraciones del presidente Perón : *“voy a decretar la movilización militar de todo ese personal que se niega a concurrir a sus tareas (...) el que no concurra tendrá que ser procesado e ira a los cuar-*

teles, se incorporara bajo el régimen militar y será juzgado por la justicia militar de acuerdo con el código de Justicia Militar”.

Efectivamente se cumplió la promesa, a partir de allí, la policía asaltó centenares de hogares ferroviarios y de otros gremios, deteniéndolos y encarcelándolos. Fueron miles los obreros cesanteados. El Movimiento pro-democratización e independencia de los Sindicatos solicita: *“Hacer llegar por todos los medios y conductos posibles la más amplia, fraternal y calurosa solidaridad moral y pecuniaria al gremio ferroviario que es víctima de la reacción oficial. Se necesita mucho dinero. Han quedado miles de hogares sin medios de vida, sin pan. Hay centenares de presos que atender. Hay muchos perseguidos que proteger. Las comisiones de ayuda deben multiplicarse. Igualmente debe ser amplia la movilización popular contra los procesos, contra las detenciones, contra los despidos.”*¹⁴

Como ya adelantamos, la huelga ferroviaria en Rosario y Pérez tuvo conexión con la Marcha de la Paz, y características similares a la producida en Buenos Aires: por salarios, modificación del escalafón y en contra de las autoridades de la UF central. Lo mismo ocurrió en Tandil y otras cabeceras importantes de la línea FRN-GR. En Tandil, por orden del Juzgado Federal de Azul, la policía llevó a cabo numerosos allanamientos domiciliarios, detenciones y secuestros de libros y folletos de contenido político. Los detenidos fueron aquellos huelguistas catalogados como comunistas.¹⁵

Huelga metalúrgica 1954: Durante el año 1954 se produjeron numerosos conflictos en varios gremios importantes. En general las huelgas u otras acciones eran por aumentos de salarios congelados en momentos de alta inflación. En el caso de los metalúrgicos, la discusión del Convenio Colectivo se hizo muy difícil por el porcentaje de aumento de sueldo solicitado, mientras que la patronal exigía a cambio mayor productividad. Mientras la CGT negociaba con el gobierno y con la CGE en el gremio se estaban produciendo conflictos salariales importantes, por ejemplo en Avellaneda, en TAMET y SIAM. (Schiavi)

Los acuerdos paritarios no avanzaban, pese al interés del gobierno y por tanto de la central obrera en su función disciplinadora. La traba según la CGT provenía de la intransigencia patronal que ataba los aumentos al aumento de la productividad.

En los primeros días de mayo se iniciaron paros par-

¹⁴ Según este mismo folleto serían más de 3000 los despedidos.

¹⁵ Mengascini, Hugo, Huelgas y conflictos ferroviarios. Los trabajadores de Tandil en la segunda mitad del siglo XX, Rosario, Prohistoria, 2011.

ciales, en varias grandes empresas y en distintos puntos del país. Estos se irían alargando y respondían a directivas de la UOM central. Mientras se produjo una reunión entre Perón, la CGE y la CGT (10/5/54) para apurar las negociaciones por los conflictos en todos los gremios. Los medios peronistas, recién iniciado el conflicto, ya hablan de infiltración comunista que pretendería copar los sindicatos. Al día siguiente de la reunión la CGT ordenó levantar los paros.

En metalúrgicos, el 12/5 estaba convocada una reunión de delegados para transmitir la orden de volver al trabajo. Esta asamblea decidió reunirse nuevamente en forma ampliada y tomar las decisiones sobre los pasos a seguir, ya sin las directivas de la UOM.

La huelga se decreto el 20/5/54 después de varios congresos regionales, dejando su dirección en manos de la CD del sindicato. En el medio, tratando de frenar la huelga, hubo amenazas por despidos, control policial en las empresas, y declaraciones acusando a la infiltración comunista, que partían de algunas organizaciones peronistas

La huelga metalúrgica se extendía, mientras que los dirigentes jugaban al fracaso de las medidas, ya que no tomaban ninguna para sostenerla: asambleas, soli-

daridad, piquetes, etc., todas medidas que eran parte del arsenal organizativo utilizado por el PC en huelgas anteriores. Mientras la violencia crecía, y aparecían denuncias de ataques con armas de fuego a huelguistas, de parte de miembros del sindicato, como en empresas de Avellaneda.

El 2 /6 se levanta la huelga. Firmado el convenio, la UOM daba por terminado un paro que no había salido de su seno pero al que debió subirse para no ser rebasada por las bases. Pero el aumento salarial firmado no fue suficiente ni lo esperado por los obreros, por lo cual las Comisiones Internas y los delegados continúan la huelga. El 4 en la Federación de Box se realiza un acto convocado por el sindicato pero que derivó en un tiroteo entre los jerarcas y el público presente con heridos graves. La reunión se torno en asamblea general en donde se tomaron las siguientes resoluciones: dar por renunciada a la CD, seguir la huelga, rechazar el convenio, denunciar el crimen y castigo a los asesinos.

La participación de la militancia comunista queda evidenciada en la aparición de notas en el periódico del partido y en la publicación de un boletín firmado por la Comisión Unitaria Central de la UOM (adherido al MPDIS). En ese boletín se marcaban una dirección



para el conflicto, qué hacer para lograr sostenerlo, analiza las debilidades organizacionales y propone revertirlas con participación obrera: comités de lucha surgidos de asambleas, comités de huelga que se comuniquen y se unifiquen en uno central, etc.¹⁶

Mientras continua la huelga se agravan los hechos de violencia. Según Nuestra Palabra la seccional sindical de Vicente López funcionaba como *“una sucursal de la Sección Especial donde se secuestraba y torturaba a los trabajadores que defendían la causa de la huelga”*¹⁷. Lo mismo se denuncia con respecto a los delegados de TAMET por los dirigentes de la UOM Avellaneda.

La dirigencia oficial de la UOM había determinado la vuelta al trabajo el 7/6. Ese mismo día el Comité de Huelga de los trabajadores metalúrgicos publica una carta abierta en donde hace un llamado a la unidad de los obreros en contra de los enemigos de la huelga: la patronal y los dirigentes de la UOM. Al gobierno solo lo acusa de mantenerse en silencio, con lo que sería cómplice del fracaso. Pero a pesar del peso de la militancia comunista en esa agrupación, no se utiliza en ese documento la misma caracterización que se lee en el periódico. La razón sería que en ese organismo existen obreros peronistas a los que no se quiere ofender, y/o que esta dirigido a obreros, militantes o no, que apoyan al gobierno peronista.

El Comité de Huelga al contrario de la UOM, plantea la necesidad de continuar la huelga y proponía la movilización hacia las fábricas para impedir la entrada de los obreros. Estos piquetes tuvieron enfrentamientos con dirigentes sindicales. El más conocido fue el ocurrido en La Cantábrica en donde hubo un tiroteo, según los comunistas iniciado por el dirigente de la seccional Morón, en donde caen muertos éste dirigente y un obrero comunista llamado Homero Blanca.

En la tarde de ese día se realizó una importante concentración en la plaza Martín Fierro (se habla de unas 25 mil personas) en donde se ratifico al CH y la continuación de la huelga. Se decidió marchar hacia la Plaza de Mayo para hacer visibles ante el Presidente, que se creía que tomaría una decisión favorable a los obreros. A partir de esas muertes en La Cantábrica se acentúa la represión y la culpabilización de los hechos a elementos ajenos al movimiento obrero argentino,

16 Carlos Ons, histórico militante comunista metalurgico, recuerda nombres de compañeros participantes en la huelga: Abel Caballero, Jorge Acosta, Ciriaco Barainca, Valentin Golzman, Enrique Raffo, Mario Pieruchi, Abraham Raskpski, Alejandro Jaskelioff, Mario Ratner. En Correa, Jorge, “Carlos Ons un dirigente metalúrgico clasista”, Buenos Aires, Editorial Anteo, 1975.

17 Citado por Schiavi-127.

o sea al comunismo, se abren investigaciones e incluso se detuvo a afiliados comunistas ajenos a la huelga. La presencia policial se hizo sentir en las calles, manifestaciones, puertas de fábricas, etc. Las fábricas se encontraban trabajando bajo garantía policial, hubo operativos en la estación de trenes de Avellaneda, al interior de algunas fábricas empleados de Control de Estado y de investigaciones de la Policía Federal. Los hechos represivos hacen que la huelga pierda fuerzas rápidamente.

El balance de la huelga arroja la imagen de una transacción: los obreros obtienen un aumento salarial menor al esperado y el acuerdo avaló los cambios en el proceso de trabajo tendientes a incrementar la productividad, que era un reclamo central de la patronal por el que se mantuvo tan intransigente en las negociaciones.

Tanto en la huelga ferroviaria como en la metalúrgica los distintos autores que las abordaron observan la participación de la militancia comunista a través del Movimiento pro Democratización e Independencia de los Sindicatos (MPDIS), organismo creado por los comunistas en 1949. También en la huelga bancaria de septiembre de 1950 tuvo participación este nucleamiento (Iscaro-85)¹⁸.

El MPIS tenía como objetivo *“alentar, promover e impulsar a los obreros para que, dentro de sus sindicatos, reclamasen por sus justas reivindicaciones, y si los dirigentes se oponían a llevarlas adelante, tomaran en sus propias manos la organización de las luchas.”* Por lo visto en estos conflictos, lo que expresa Iscaro tiene fundamentos comprobables: los obreros en sus luchas eligieron un camino independiente de sus dirigentes y del estado. Pero también queda en evidencia que la masa obrera siguió siendo peronista.

Conclusiones:

En todo lo anterior hemos afirmado la fuerte y exitosa militancia sindical de los comunistas en el movimiento obrero, impulsada por la dirección del partido, que les permitió la construcción de importantes sindicatos industriales. En esta instancia cabe aclarar que esos organismos que podemos llamar “sindicatos militantes”, ya que estaban armados y sostenidos por la militancia, eran recientes, poco numerosos, sostenidos por aportes voluntarios de sus afiliados, normalmente perseguidos por el estado y sus miembros despedidos por las empresas. A partir de la aparición del peronismo y la ley de Asociaciones Profesionales aumentó la cantidad de sindicatos, cubriendo actividades no sindicalizadas, se multiplico la cantidad de

18 La huelga bancaria termino con la cesantía de 1200 empleados y más de 200 detenidos

afiliados seguramente atraídos por los beneficios que se otorgaban, y fueron sostenidos por la cotización obligatoria de sus afiliados.¹⁹

Con respecto a las huelgas que se producen hasta 1949 fueron en general por aumento de salarios, que forzaron al gobierno a cumplir sus promesas. Pero también afectaron las relaciones de trabajo, ya que permitieron la elaboración de un cuerpo de normas que avanzó sobre la autoridad patronal sin la simpatía gubernamental. Los trabajadores impusieron quebrar la casi ilimitada autoridad legal de los empresarios con la inclusión en los convenios colectivos de la antigüedad y el escalafón. Las comisiones internas (ya creadas por los comunistas) se difundieron y se pudieron dedicar a negociar con las patronales sin peligro de represalias, pero ésto no se vio respaldado legalmente en la ley de Asociaciones Profesionales. Las principales victorias socio-económicas del régimen NO fueron exclusivos logros del gobierno, también fueron resultado de la fuerte lucha llevada a cabo por el movimiento obrero organizado. (Doyon, 283-291)

A partir de la crisis, en la década de 1950, la conflictividad laboral disminuyó drásticamente. El gobierno revirtió su política tolerante hacia las huelgas. La CGT

aumentó su función disciplinadora e intervino en la vida interna de los sindicatos. Doyon, por ejemplo, se pregunta si ¿la caída de la cantidad de conflictos se debió a que el movimiento obrero había conseguido sus demandas prioritarias?. Es una posibilidad, pero al mismo tiempo y para entender un poco las causas, personalmente considero que se consolidaron las normas de procedimientos para la negociación. También debe tomarse en cuenta que la CGT se transformó en el vocero del gobierno dentro del sindicalismo. Ante varios conflictos declaraba que ir a la huelga era socavar al gobierno; era un crimen político contra la revolución. Recordemos que en su Congreso de 1950 se modifica su estatuto que ahora le otorga la facultad de intervenir sindicatos rebeldes. También su plataforma contenía la adhesión explícita a los postulados del peronismo. Un ejemplo claro fue el caso de la huelga ferroviaria, un sindicato visto como peronista de la primera hora, donde la mayoría de los huelguistas eran peronistas, el sindicato descalificó la huelga y los acusó de infiltrados, sufrieron despidos, represión, fueron movilizados y muchos fueron presos acusados de comunistas.

La participación del PC, aunque no dirigió los conflictos del período, su militancia fue intensa pese a la marginación y persecución de que eran objeto. Los huelguistas utilizaron los métodos de ampliación de

19 En 1942 el SOIM decía tener 4000 afiliados cotizantes, en 1954 la UOM decía tener 165.000 afiliados.



la huelga, introducidos y transmitidos en las experiencias de lucha por los comunistas, en actividades asamblearias y formación de nuevos núcleos dirigentes de constitución amplia, como los comités de huelga que intentaron reemplazar a las direcciones sindicales oficialistas y fomentaron la militancia en las comisiones internas, que fueron las protagonistas de las movilizaciones.

Otros elementos a mencionar sobre la participación comunista en estos conflictos es por un lado la cobertura dada en la prensa del partido, que no existió en los medios oficialistas, el llamado de la LADH en busca de solidaridad política y material hacia los presos, y la cantidad de presos comunistas (participantes o no de las huelgas), o sea de los infiltrados según las autoridades.

En el caso de la huelga metalúrgica en la Capital Federal fue importante el trabajo de organización y movilización llevado adelante por delegados y ex delegados de Comisiones Internas vinculados al PC y al MPDIS, organización político sindical vinculada al partido.²⁰(Fernandez-39). Tanto en metalúrgicos como en ferroviarios se conservan folletos dirigidos a los huelguistas que demuestran el esfuerzo realizado por los comunistas por llegar a los trabajadores con ideas claras y aportar a su formación político-ideológica; no sólo a través de la prensa partidaria y su cobertura amplia de los conflictos, sino además con abundante material gráfico (volantes, folletos, etc.) donde hacen hincapié en la traición de los dirigentes sindicales y la necesidad de la unidad obrera frente a la patronal. Este material impreso contiene, en general, pocas referencias al gobierno y a Perón, probablemente para no enfrentarse con el grueso de los trabajadores participantes de las huelgas que en su mayoría eran peronistas.

Otros crímenes impunes

El asesinato de Jorge Calvo y Angel Zelli en el local partidario de Quilmes no fue el único caso de secuestro, asesinatos y tortura en estos años. Las víctimas principales fueron los militantes comunistas y/o cualquier otro opositor político. En una revisión de la prensa comunista, no toda, ya que no hay colecciones completas debido a la clausura de la prensa o las imprentas, podemos encontrar casos similares:

7/1943- Son encarcelados en la Unidad N° 9 de Neuquén un grupo de 150 camaradas, la mayoría dirigentes
20 El MPDIS fue fundado por el PC con fines organizativos, mas allá de la pertenencia política de los trabajadores.



tes gremiales, previo paso por “la Especial” en donde normalmente se torturaba salvajemente.²¹

1°/5/1944- Es asesinado por la policía en el acto en Plaza Once el joven obrero Ramón Bravo.

13/3/1945- Muere en la tortura Pedro Zdeb, en Villa Angela, Chaco.

30/03/1945- Un agricultor chaqueño de 24 años, asesinado en Tígra, Chaco.

30/03/1945- Otro joven agricultor muere bajo la tortura en Villa Angela, Chaco.²²

25/5/1947- Es asesinado Enrique Tchira de un disparo mientras voceaba La Hora (diario del PC)

16/3/1949- Se produce el saqueo de la sede central de la Liga (LADH), con el secuestro de archivos e incendio del local.

2/4/49, Asalto al Comité Central del PC, caen asesina-

21 Se refiere a la Sección Especial de Represión al Comunismo. Horacio López en su trabajo aporta una lista de nombres que pudo reconstruir de los presos de Neuquén.

22 Estos tres chaqueños parecen ser los líderes de un grupo de agricultores. El diario “El Patriota” tiene notas sobre el caso los días 22/6/1945, 6/7y 27/7. Este caso requiere una investigación particular.

dos Juan C. Albarracín (23) y Santiago Redondo (33).

27/11/49- Aguirre Carlos Antonio asesinado durante la tortura en la comisaria de Tucumán por la huelga azucarera.

1949 (sin fecha precisa)- Detención y asesinato de Miguel Hamui mientras pegaba carteles en el Bajo Flores.

1949- La Comisión Visca, creada para investigar denuncias de represión y torturas, clausura diarios y a la LADH y en Tucumán, allana el colegio de abogados y clausura el local del PC.²³

18/7/1950- Represión policial en Rosario por la “Marcha de talleres Pérez a Rosario” por la paz y el no envío de tropas a Corea. Con participación de obreros peronistas.

8/1950- Fallece en la comisaria Domingo V. Ortiz (66), albañil por supuesto síncope cardíaco.

22/8/1950- Nuestra Palabra publica el asalto al Comité de Berisso. Detenidos en Santiago del Estero, San Juan, Posadas, Saénz Peña, Capital Federal, etc.

8/1950- El PC de Mataderos denuncia que ha sido herido gravemente en la cabeza por la policía el joven Prudencio Madrid mientras repartía volantes a favor de la paz.

9/1950- En legajo de la Comisión Provincial de la Memoria (CPM) aparece el pedido de libertad para 5 jóvenes pertenecientes al Movimiento Pro Defensa de las Libertades Democráticas de La Plata detenidos en el Dto de policía local.

17/5/1951- Secuestro y desaparición del estudiante Ernesto Mario Bravo.²⁴ Estuvo 27 días desaparecido.

21/9/1951- Otra vez Quilmes. Represión en la fiesta de la primavera en el recreo “Irupé” de la ribera. Policía y Prefectura rodean el recreo y entran a él. Tiros, golpes y arrestos. Algunos escapan con los heridos en brazos. Son internados Héctor Santaren, Rodolfo Moguileski y Rene Dana.

23 La comisión Visca llega a Tucumán a fines de diciembre de 1949, a pocos días de que se encontrara el cuerpo de Aguirre, obrero muerto tras las torturas recibidas en medio de la huelga de los obreros del azúcar. La comisión allanó el diario La Gaceta, el Jockey Club, el Colegio de Abogados y el PC, al que clausuraron. Celestino Gelsi, abogado de la viuda de Aguirre, se quejó de que la comisión Visca fuera custodiada por el subjefe de policía Alfredo Martínez, en cuyo despacho se habrían producido la tortura y muerte de Aguirre y a quien su viuda responsabilizaba del asesinato.

24 Caso Bravo: termino con la condena de los torturadores.

1955- Es detenido-desaparecido el Dr. Juan Ingalinella, médico comunista rosarino. Detenido el 17/6/1955, murió en la mesa de tortura. Su cuerpo nunca apareció.

17/6/1955- El Dr. Guillermo J. Kehoe, abogado de presos políticos, detenido el mismo día que Ingalinella en Santa Fe. Sobrevivió a las torturas recibidas.

Bibliografía:

Aldao, Joaquin, Obreros, ferroviarios y....¿peronistas?, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2018.

Arnedo Alvarez, Gerónimo. Un clamor de justicia en los ingenios, Buenos Aires, Anteo, 1949.

Badaloni, Laura, Control, memoria y olvido. “Marcha de la Paz” y huelga ferroviaria durante el primer gobierno peronista, Programa Buenos Aires de Historia política del siglo XX. 2013

Bartolucci, Monica Ines, Servicios de información, represión política, y violencia paraestatal durante el primer peronismo, Estudios sociales del estado, Vol 6 n° 12, 2020.

Ceruso, Diego- Staltari, Silvana, El Partido Comunista y su estrategia sindical entre 1943 y 1946, Revista Izquierdas, Santiago de Chile, 2018.

Di Tella, Torcuato S., Perón y los sindicatos. El inicio de una relación conflictiva, Buenos Aires, Ariel, 2003.

Doyon, Louise M. Perón y los trabajadores. Los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006.

Fernandez, Fabián, La huelga metalúrgica de 1954, Buenos Aires, CCC, 2005.

Iscaro, Rubens, Historia del movimiento sindical, Tomo IV, El movimiento sindical argentino, Buenos Aires, Editorial Ciencias del hombre, 1974.

Korzeniewicz, Roberto P., Las vísperas del peronismo. Los conflictos laborales entre 1930 y 1943, en Desarrollo Económico , Vol 33, n° 131, 1993.

Little, Walter, La organización obrera y el estado peronista, 1943-1955, Desarrollo Económico, Vol 19, Buenos Aires, 1979.

López, Horacio A., Los presos de Neuquen, 1943-1945, Buenos Aires, Ediciones Cuadernos Marxistas, 2008.

Matsushita, Hiroshi, Movimiento Obrero Argentino.

1930-1945, Buenos Aires, Ediciones Siglo Vente,

Movimiento Pro-Democratización e Independencia de los Sindicatos, "El gobierno Justicialista al desnudo. Experiencias que surgen de la huelga del gremio ferroviario", s/fecha. Folleto

Piliponsky, Esteban, ¿Quién mato a Aguirre? Acerca de la represión peronista durante la huelga azucarera de 1949, Contenciosa, Año III, n° 5, 2015.

Rojo, Alicia (et.al.), Cien años de historia obrera en la

Argentina 1870-1969: una visión marxista del origen de la resistencia, Buenos Aires, Ediciones IPS, 2016.

Schiavi, Marcos, El poder sindical en la Argentina peronista (1946-1955), Buenos Aires, Imago Mundi, 2013.

..... La resistencia antes de la Resistencia. La huelga metalúrgica y las luchas obreras de 1954, Buenos Aires, Ed. El Colectivo, 2008.

Valko, Marcelo, Invisibilidad, desmemoria y resistencia. La irrupción del Malón de la Paz de 1946, XII Jornadas Interescuelas, Bariloche, 2009.

